

# ESPAÑA EVANGÉLICA



AÑO X. — NÚM. 501

Madrid, 5 de Septiembre de 1929

PRECIO: 15 CÉNTS.

ORA ET LABORA

## DESPUÉS DEL CONGRESO

HAN pasado ya quince días desde que se clausuró el Congreso de Barcelona y todavía resuenan en nuestros oídos los ecos de los interesantes discursos allí escuchados y de los hermosos himnos que fueron cantados; han pasado quince días, y aún conmueven nuestro corazón las demostraciones de afecto allí recibidas y las gratas horas de espiritual comunión y de sincera fraternidad allí pasadas. Estas impresiones, gratísimas como pocas, vivirán por mucho tiempo en los corazones de cuantos asistimos al Congreso, y serán por muchas semanas el tema de las conversaciones entre los evangélicos. No se puede negar: el Congreso de Barcelona ha sido el acontecimiento más grande en el movimiento evangélico español en estos diez años transcurridos desde el Congreso de Madrid. ¡Dichosos cuantos a aquél tuvieron la oportunidad de asistir! Sus esfuerzos morales y materiales no han sido vanos, y los considerarán todos debidamente recompensados con los felices días vividos entre los hermanos de Barcelona.

Pero no debemos darnos por satisfechos con guardar, cual en preciado relicario, esas impresiones, y en referir, cual un suceso histórico, esas emociones. No; el Congreso de Barcelona debe llevarnos a realizar toda clase de esfuerzos para que produzca resultados prácticos y beneficiosos en la Obra, en nuestra amada Obra, en España.

Desde luego que el Congreso ha sido una elocuente demostración de la Unidad cristiana que existe entre los evangélicos españoles, muy digna de mención en estos tiempos, en que tanto se está trabajando en todas partes en pro de ella. Sin distinción de denominaciones, dejando a un lado sus *ismos*, han acudido de todas partes, para mostrar que todos tenemos un mismo Evangelio, una misma fe, un mismo bautismo, un mismo Dios y Padre de todos. Estamos plenamente convencidos de que las diferencias denominacionales que hay entre los evangélicos españoles, no responden a profundas convicciones. Creemos, sin temor a equivocarnos, que el evangélico que es episcopal, lo es porque dentro del episcopismo conoció el Evangelio; que el

que es presbiteriano, lo es porque en una iglesia presbiteriana oyó por primera vez hablar de Cristo; que el que es bautista, lo es porque en una iglesia bautista se convenció de la necesidad del nuevo nacimiento. Estamos seguros que son muy pocos los evangélicos españoles que conocen a fondo las razones históricas y teológicas que dieron lugar a tantas denominaciones, y por eso estamos también seguros de que no habría dificultad, por parte de los españoles al menos, para constituir una Iglesia evangélica eminentemente nacional y vaciada en moldes genuinamente españoles. El Congreso celebrado abona ésta nuestra creencia.

Y el Congreso de Barcelona ha mostrado también que el movimiento evangélico español es una realidad, y no una ficción. Pese a las dificultades creadas por los mismos que atienden hasta lo sumo a los concurrentes a otros Congresos, pese a la carestía de los alojamientos y a los modestos recursos de nuestros bolsillos, el Congreso de Barcelona ha tenido 700 congresistas inscriptos de los distintos puntos de España. Muchos Congresos se han celebrado y se están celebrando ahora en la bella urbe catalana, actualmente se celebra uno de publicidad; pues bien, la mayor parte de esos Congresos (lo hemos examinado por curiosidad) no han reunido tan gran número de congresistas como el nuestro. Y esto sin contar, que fácilmente habría llegado a mil o más si hubiéramos dispuesto de mayores elementos de propaganda y hubiera habido mayor interés en algunos sectores del Evangelismo español, que en esta ocasión, sin duda mal aleccionados, se han divorciado de un acontecimiento netamente español. Pues bien; esos 700 congresistas significan detrás de cada uno de ellos unos 20 ó 25 evangélicos, de modo que puede afirmarse, sin temor a la exageración, que esos 700 congresistas representan, por lo menos, 20.000 evangélicos, y una masa así es digna de tenerse en cuenta, cuando está en pie un proyecto de Constitución, y no defenderá ciertamente los fueros de la verdad el que en adelante hable, sin ciertas salvedades, de la unidad religiosa de España.

El Congreso, pues, ha sido la gran de-

mostración de la verdad del lema de la Alianza Evangélica: «Unum corpus sumus in Christo» entre los evangélicos españoles, y la demostración elocuente de la realidad del movimiento protestante en España.

Pero nosotros quisiéramos que el Congreso fuese algo más que esto para nosotros. Nosotros quisiéramos que este Congreso señalara un decisivo paso adelante en nuestro movimiento, y una mejora en las condiciones en que la Obra se desenvuelve.

Nueve conclusiones de carácter práctico se han votado en el Congreso. Las creemos todas perfectamente realizables y positivamente provechosas. Si se realizan, este Congreso habrá sido un nuevo jalón en la Historia del Protestantismo español, y todos bendecirán este Congreso. Hemos asistido al Congreso; nos hemos gozado en él; pues bien, vamos ahora a trabajar con buena voluntad para que sus resultados no sean estériles.

La primera conclusión votada por unanimidad fué en pro de la próxima celebración de una Conferencia de obreros evangélicos que estudie todos los problemas internos de la Obra. Son muchos los que deseamos tiempo ha la celebración de una Conferencia de esta índole. Son muchos los asuntos a tratar en una Conferencia de esta clase, en un terreno de franca y fraternal cooperación, que no pueden ser tratados, y mucho menos resueltos, dentro de los estrechos límites de una Asamblea o de de un Sínodo. Esta Conferencia debiera celebrarse en una fecha próxima, pues el horno, si se deja enfriar, no podrá llenar su cometido, y en un lugar apartado. Nada de una ciudad grande, donde las largas distancias obligan a perder mucho tiempo, y donde los atractivos desvían la atención. Un Escorial, un Valdepeñas, un sitio en fin, donde lejos del mundanal ruido, pudieran tratarse, estudiarse y resolverse los asuntos en una especie de retiro espiritual, con provecho para el cuerpo y edificación para el alma.

La creación de un Montepío fué la segunda conclusión votada. ¡Y qué necesidad tan grande hay de él! No somos viejos, pero estamos ya bastante lejos de la juventud; y en nuestros veintisiete años



de vida pastoral hemos visto muchos que han bajado al sepulcro después de una vida de abnegación, de privaciones, de actividad, en aras de la Obra, y han dejado tras sí una obra, que aun muertos, aun habla por ellos; pero también han dejado una mujer y unos huérfanos en el mayor desamparo. Hay que evitar esto por dignidad y por humanidad, y esto, si no se evita, por lo menos se aliviará mucho con la creación de ese Montepío, que permita hacer frente a las primeras necesidades y en las horas más amargas que siguen a la pérdida del ser querido. Pero este del Montepío es precisamente un asunto que sólo puede tratarse y resolverse en una Conferencia de obreros. Y había de no salir de ella más que la creación del Montepío, y todos darian por bien aprovechados los esfuerzos y sacrificios que su celebración ocasionara.

Faltos hoy de un cuerpo eclesiástico interdenominacional (puesto que la Federación de Iglesias no da señales de vida), otro asunto para ser estudiado en esa misma Conferencia de obreros sería la del Himnario único, que integra otra de las conclusiones del Congreso. Es ya una aspiración antigua en los evangélicos españoles ésta del Himnario único, pero a la cual no podrá darse visos de realidad sin una desinteresada labor de cooperación, ¿y dónde podrá realizarse ésta mejor que en una Conferencia como la que se propone? Véase cómo hay asuntos, muchos asuntos, que justificarían una reunión de esta índole.

La mejora de los periódicos ESPAÑA EVANGÉLICA y *El Amigo de la Infancia* formaron dos conclusiones votadas. ¿Y quién no la desea? El deseo de mejora en todas las cosas es algo inherente en el hombre. Todos deseamos el embellecimiento de la ciudad donde residimos, la mejora de la casa que habitamos, el buen condimento de los alimentos con que nos nutrimos, la buena calidad en las telas que vestimos... y hasta el colchón bien mullido donde reposamos. Somos los primeros, por lo que a nosotros hace, en desear la mejora de ESPAÑA EVANGÉLICA, y modestia aparte, creemos que este periódico algo ha mejorado. Basta para convencerse de ello comparar los dos o tres primeros años de publicación con los últimos. Pero no ha sido ésta toda la mejora que hubiéramos deseado; lo confesamos. ¿Por falta de voluntad? No, sino por falta de medios y por carencia de tiempo. Toda mejora tiene necesariamente que ir acompañada de una mejora económica. El embellecimiento de una población no se consigue sin el aumento de las contribuciones. Sin éstas, todas las iniciativas de su Ayuntamiento, por muy acertadas que fuesen, serían inútiles. Mejora del periódico sí, desde luego; y alguna habrá, si Dios favorece el propósito de los redactores; pero la mejora a fondo necesita ir precedida de la mejora financiera. Aumento de páginas, un director razonablemente remunerado, para que pueda

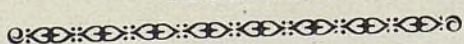
dar su tiempo y aptitudes al periódico, y una redacción estimulada por la gratitud, ese es nuestro ideal.

Nada hemos de decir acerca de la conclusión referente a la formación de una Biblioteca Evangélica, pues estamos seguros de que la Sociedad de Publicaciones Religiosas acogerá con simpatía este proyecto y hará cuanto esté de su parte para ponerlo en práctica y llevarlo a la realidad.

Y llegamos con esto a la última de las conclusiones de carácter práctico votadas en el Congreso: la referente al fomento de las escuelas evangélicas en España. Más de una vez hemos lamentado que nuestras escuelas no hayan dado el resultado que todos apetecíamos. ¿Pero significa esto que su actuación haya sido inútil? Nada más lejos de la verdad. Las escuelas evangélicas, en los sesenta años que llevan de labor, han contribuido a formar un tipo de hombre español que sabe quiénes son los evangélicos y no los mira ya como eran mirados en los días anteriores al año 70. Es verdad también que hemos dicho que la enseñanza es función del Estado. Pero en un pueblo donde se trata de meter a cucharadas el romanismo a los alumnos de las escuelas, quieran o no sus padres, debe existir la escuela evangélica, a lo menos para que el clericalismo y la intolerancia no se apoderen por completo de los hombres del mañana. Y es claro, dicho esto, está dicho también el vivo deseo que todos tenemos en que se preste a la escuela evangélica toda la atención y toda la ayuda que su importancia y su necesidad demandan.

Esta es, a grandes rasgos y a salto de mata, la intensa labor que hay que realizar, si queremos que el Congreso de Barcelona sea de provecho para la obra evangélica en nuestro país. Que toda esta labor exija sacrificios, desvelos, generosidad... ¿quién lo duda? Pero la labor se llevará a cabo si dejamos a un lado mezquindades, tiquis miquis, personalismos y marchamos adelante, puestos los ojos en el Autor y Consumador de nuestra fe, en Jesús.

FERNANDO CABRERA



## PENSAMIENTOS

El poder de la voluntad depende, en parte, de *no querer poder*; de la habilidad en responder, *no*, a las sugerencias del mal.

Si queremos ser perseverantes en el bien, recordemos que Satanás es perseverante en el mal, y necesitamos hacerle frente con una decisión más alta que la suya.

Todo cristiano verdadero es un misionero, un enviado del Rey; nada importa cuál sea nuestro campo, lo que importa es nuestra fidelidad. — *Mc. Kay.*

## «Mañana se dará de comer de balde.»

En una población de Italia, un trabajador entró en cierta casa de comidas, en cuyo escaparate había visto unos manjares apetitosos, y al entrar, le llamó la atención un letrero en la pared, escrito en grandes caracteres, que decía:

«MAÑANA SE DARÁ DE COMER DE BALDE.»

«Vendré, sin falta, mañana — se dijo nuestro buen hombre —, y no dejaré de saciarme; pero ahora, como tengo pocos cuartos, me contentaré con poca cosa.»

Al día siguiente se presentó, y sentóse a la mesa, mandando que se le sirviera una comida de las buenas. Habiéndose satisfecho completamente, tomó su sombrero, y ya se iba, cuando el fondista, tocándole en el hombro, le dijo que pagase.

— Pero, ¿qué? — exclamó el hombre — Yo lei ayer un letrero que decía: «Mañana se dará de comer de balde».

— Efectivamente — contestó el otro —; pero hoy no es mañana. Debe usted pagar hoy, y mañana comerá de balde.

— Pero no tengo dinero, y yo no hubiera comido tanto, si no hubiese leído ayer ese anuncio; por eso he venido hoy, para aprovechar la ocasión.

— Amigo mío — replicó el fondista —, aún está ahí el letrero, léalo usted: «Mañana se dará de comer de balde». Eso no es hoy, es mañana.

Todo fué inútil de parte del engañado; fué llevado a la prevención hasta que pagara su comida.

Ya ves, lector amado, que el mañana nunca llega, siempre es hoy. Se te ofrece hoy la salvación, no mañana. Hoy, si quieres oír la voz del Salvador, no endurezcas el corazón. Ahora es el tiempo aceptable; hoy, y no mañana, es el día de salud. Cristo dice: «Hoy». El tentador susurra: «Mañana». No te dejes engañar por él. El hoy de Cristo es el día de misericordia; el mañana del diablo es el día de condenación.

Lector, ¿no has tardado ya bastante? ¿Ha llegado tu mañana? «No te jactes del día de mañana, porque no sabes qué dará de sí el día.» Lee la invitación del Señor: «Venid, que ya todo está aparejado». Vuélvete a Dios, confesando que ya estás harto del pecado. Oye la promesa: «Al que a Mí viene, no le echo fuera». Apoya tu alma en lo que Dios ha provisto: «La sangre de Jesucristo, su Hijo, que nos limpia de todo pecado». Confía en Cristo, que murió para salvar a los pecadores, y hazlo *ahora mismo*.

CHEYNE BRADY.

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA  
en Brasil:

LOURENÇO HERNANDEZ GIL  
R. LINS DE VASCONCELLOS, 73. — RÍO DE JANEIRO



# Juana de Arco y los protestantes franceses

Es sabido que el 500 aniversario de Juana de Arco ha dado lugar a grandes solemnidades en París y en provincias. Particularmente en Orleans, de donde la heroína echó a los ingleses el 8 de Mayo y que le rinde una ferviente devoción, las fiestas han tenido este año una amplitud sin igual. La Iglesia romana, que condenó antiguamente a la doncella de Orleans a ser quemada viva, la ha canonicado y ha querido ocupar en estas fiestas uno de los primeros lugares. Pero los protestantes han deseado manifestar también de una manera viva su afecto a Juana de Arco, cuyo nombre es querido de todo corazón francés y cristiano.

En el mismo Orleans fué celebrado un culto oficial en el templo en presencia de los representantes del Ejército, de la Prefectura, del Parlamento, del Ayuntamiento y de numerosas Sociedades. El público era grande. Bajo la presidencia del Pastor Morel, Presidente de la Federación protestante francesa, el Reverendo Emilio Schloesing pronunció un notable discurso, en el cual describió a la mujer inspirada, libertadora y cristiana y supo mostrar sobre qué base, superior a las estrecheces sectarias, se hallaba establecida su fe.

En esta ocasión, 3.000 exploradores unionistas de París y de los alrededores han participado al *rally* organizado por los *scouts* católicos. Los miembros de las dos organizaciones han ido juntos a depositar flores al pie de la estatua de Juana. Después del canto de un himno católico, y en presencia del Cardenal legado, los exploradores unionistas (protestantes) han entonado su canto: «Juventud ardiente y generosa». Bajo el signo de la gran heroína de Francia, la más grande fraternidad no ha cesado de reinar entre los *scouts* católicos y los exploradores franceses.

En París, el día de la Ascensión, el templo del Oratorio estaba igualmente lleno de público. Bajo los auspicios de la Federación protestante de Francia, como la de Orleans, la ceremonia era presidida por el Pastor A. N. Bertrand, quien pronunció un sermón vibrante de patriotismo cristiano, rindiendo homenaje a la gran heroína que ninguna Iglesia puede monopolizar. Es el homenaje que la juventud cristiana y el pueblo protestante rinden a la mujer, a la francesa y a la cristiana.

Por otra parte, «La Causa», esa gran Asociación, bien conocida en Francia, no se ha quedado atrás. Hizo diligencias para reservar un lugar a los protestantes en el cortejo nacional. Cincuenta personas figuraron en él bajo la bandera de «La Causa». Ancha faja de paño verde llevando en letras de oro la siguiente inscripción:

«LA CAUSA» A JUANA DE ARCO  
HIJA DE DIOS,  
HEROÍNA DE LAS LIBERTADES FRANCESAS  
Y DE LAS  
LIBERTADES ESPIRITUALES  
DE LA CONCIENCIA CRISTIANA  
HOMENAJE DE LOS PROTESTANTES  
FRANCESES

Tres jóvenes precedían la delegación y llevaban una magnífica corona que fué depositada al pie de la estatua de Juana de Arco. «La Causa» había publicado la Conferencia que su director, Sr. Durrlemann, dió el año pasado por T. S. H. en honor de la heroína, y obtenido del escultor Máximo Real del Sarte la autorización de reproducir en la cubierta del folleto el monumento ofrecido a la ciudad de Rouen y que es debido a su cincel. Durante todo el día 12 de Mayo los vendedores de «La Causa», repartidos por todo París, vendieron la publicación, hallando una simpática y a veces entusiasta acogida por parte de la mayoría de transeúntes, aun publicando abiertamente su calidad de protestantes. Eclesiásticos católicos, incluso, compraban el folleto y lo leían con interés.

Si alguien ahora reprochara a los protestantes el haberse apropiado indebidamente una santa que pertenece al Catolicismo, le haríamos observar sencillamente que en su calidad de libertadora del territorio francés, la doncella de Orleans tiene perfecto derecho a recibir el homenaje de todos los franceses, y que los protestantes franceses han dado, en el pasado y en el presente, bastantes pruebas de su patriotismo para hacerles merecer, junto a las otras confesiones, un lugar honorable en las manifestaciones nacionales.

¿No es oportuno, además, el recordar la gran respuesta, verdadera anunciadora de la Reforma, pronunciada por Juana en contestación a las preguntas del Obispo Cauchon, que trataba de arrancarle una confesión?

«¿No cree usted, Juana, que debe obediencia a la Iglesia, a los arzobispos y a los obispos?»

— «Sí, pero nuestro Señor Dios debe ser primeramente servido», fué la respuesta de la valerosa joven.

¿No es éste el espíritu de los que, un siglo más tarde, con peligro de su vida, proclamaban por medio de la palabra y por medio del ejemplo, que por encima de las autoridades humanas aunque estuviesen revestidas de un nimbo, existe la del que debe ser «primeramente servido»? Alegrémonos especialmente de que en todo tiempo hayan habido almas bastante penetradas de la Majestad divina para no sufrir que una pantalla cualquiera vele su esplendor.

E. MARION

(De la Gazette de Lausanne.)

## REVISTA DE LIBROS

HISTORIA DEL CRISTIANISMO, por el doctor W. J. McGlothling, ex catedrático de Historia Eclesiástica en el Seminario Teológico de Louisville, Estados Unidos. Traducido por D. Salvador Ramírez. Librería Sintet, Barcelona.

Nuestros amigos de *El Eco de la Verdad*, han prestado un buen servicio a la causa de la cultura evangélica publicando este manual de Historia del Cristianismo, escrito en inglés por un profesor de reconocida competencia, que ha sabido condensar sin aridez y tratar con claridad materia tan vasta y variada como es la que abarca esta obra.

Sin ocultar sus convicciones bautistas, el autor demuestra gran amplitud de criterio y laudable imparcialidad. Como dice en su prólogo, ha tenido continuamente a la vista la continuidad de la Historia del Cristianismo. Pueden apreciarse las grandes líneas de desarrollo en la doctrina y en la organización, muchas veces alejándose de la pureza y verdad primitivas y reclamando movimientos de reforma y renovación.

Es rasgo que diferencia esta Historia de otras publicadas en castellano (aunque es muy poco lo que se ha publicado hasta ahora en nuestra lengua), la importancia que se da a los tiempos modernos. No menos que una tercera parte del libro está dedicada al siglo XIX; y en ella se llega hasta casi el momento actual, pues el autor escribió su obra en los años 1917 y 1918.

La traducción conserva en castellano claro y correcto las cualidades de estilo, que hacen tan accesible el libro en el original. Escrito para estudiantes jóvenes, puede ser leído con interés y provecho por toda clase de lectores de mediana cultura.

Forma un volumen de 250 páginas de nutrida lectura, encuadernado en tela. Precio, siete pesetas.

Puede adquirirse de *El Eco de la Verdad*, calle Tavern, 29, Barcelona, S. G., y también de la Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, primero, Madrid.

## Nuestra información del Congreso

Sentimos sinceramente que en nuestra información del Congreso Evangélico de Barcelona, publicada en el número anterior, haya quedado omitida la reseña de la sesión celebrada en la iglesia de la calle Riera de San Miguel, el viernes 16 por la mañana. Hemos estado esperando hasta última hora, hasta hemos retrasado un día la publicación del periódico en espera de recibir dicha reseña, pero no la hemos recibido. Hemos preguntado a varias de las personas que asistieron al Congreso si podrían darnos algunas impresiones sobre aquella reunión, pero tampoco hemos encontrado quien haya asistido a ella. Y lo sentimos, porque no nos cabe duda de lo interesante del trabajo del ponente, D. Patricio Gómez, pastor de Sevilla. Si hay posibilidad de ello, publicaremos esa ponencia, y ello será la mejor reseña de aquella reunión.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA



# CRÓNICA

## La Conferencia de La Haya.

SE ha dado un paso más en el camino de la paz, de esa paz que tan lenta y penosamente se está alcanzando. Todo el mundo sabe ahora que la paz no se hizo en 1919, ni está hecha todavía; pero se está haciendo paso a paso. La Conferencia de La Haya ha sido un nuevo paso. Durante su accidentado curso, la Prensa alternaba las impresiones pesimistas con las optimistas. Hubo un momento en que el fracaso parecía inevitable. Al fin se llegó a un acuerdo y todo terminó entre felicitaciones y manifestaciones de buena voluntad. Estas conferencias tienen que terminar bien, forzosamente. Las corrientes son ahora muy fuertes en favor de la paz. No hay nación de las interesadas en liquidar la pasada guerra que arrostre la responsabilidad de hacer fracasar los arreglos que han de conducir a una paz estable. Es demasiado evidente que los pueblos desean hoy la paz. Una prueba de ello, la literatura que la guerra ha traído. «Todas las novelas de la guerra, escribe Ricardo Baeza, tanto francesas como alemanas, ofrecen los mismos caracteres genéricos esenciales: la representación de los horrores de la guerra y su consideración desde un punto de vista antibelicoso y puramente humano.» Entre todas ellas se ha destacado la novela de Erich Maria Remarque, *Sin novedad en el frente*, que ha alcanzado un éxito verdaderamente fenomenal, se ha traducido a los pocos días de su publicación en alemán, al inglés, al francés, al español y a otros idiomas, produciendo en todas partes enorme impresión y siendo objeto en España de ser destacada por el Comité de la Asociación del Mejor Libro del Mes como merecedora de esta distinción honrosa, no sólo por su mérito literario, sino por ser el libro que mejor responde a las más hondas preocupaciones de la hora presente.

Evidentemente, el mundo quiere la paz. Y lo mejor, aunque parezca paradójica, es que se va dando cuenta de que la paz es más difícil que la guerra. Son pasiones muy simples y primitivas las que bastan para encender una guerra. En cambio, para obtener una paz hay que echar mano de los mejores y más valiosos recursos espirituales de que son capaces los hombres y los pueblos. Pero es esta dificultad, precisamente, la que ha de hacer más amable y deseada la paz. La paz ha sufrido en la estimación de los hombres por cierta vaga idea de que era el camino más fácil, propio de espíritus dé-

biles y apocados, que preferían el renunciamiento a la lucha y la humillación al heroísmo. Cuando los hombres se convenceran de que la paz es una bendición que se conquista en nobles luchas espirituales, que hay que pensar en ella, y trabajar para ella y sacrificarse por ella, la paz adquirirá a sus ojos una dignidad más alta que la disfrutada por la guerra. Ciertamente, la paz que Cristo nos legó al morir, la paz que Él quiere que reine entre los suyos y que los suyos trabajen por difundir en el mundo, no es fruto del abandono y de la indolencia, sino del valor más grande y de los sacrificios más costosos.

## Ismael e Isaac.

Como cristianos debe interesarnos de una manera especial la situación en Palestina, donde árabes e israelitas han entrado en luchas sangrientas, para las cuales no se ve fácil remedio. Ismael e Isaac no pudieron vivir en la misma casa, y fué necesario separarlos. Sus descendientes se encuentran ahora en la misma tierra, tierra sagrada para unos y otros, y será muy difícil que vivan en paz. Mientras han estado separados no se han llevado del todo mal. Es verdad que los hijos de Ismael no salieron de sus desiertos de Arabia por mucho tiempo, y cuando llegaron a fundar imperios, los hijos de Isaac habían perdido su patria y su nacionalidad y estaban esparcidos por el mundo, llevando sobre sus cabezas la maldición divina, que ellos mismos habían atraído sobre sí y sobre sus hijos cuando crucificaron al Rey de la gloria. En esta posición de superioridad material los hijos de Ismael han mirado con aire de lástima y compasión a sus hermanastros. Los judíos han hallado entre los mahometanos un trato más benigno que entre los pueblos que se llamaban cristianos. Pero ahora los judíos están levantando la cabeza. El movimiento sionista ha despertado en ellos la antigua y nunca extinguida esperanza de poseer de nuevo la tierra de sus padres. En esta aspiración han encontrado el apoyo y sostén de la Gran Bretaña, la nación que mejor ha tratado al pueblo israelita, la nación que por su mismo carácter religioso y por su especial amor a la Biblia parecía predestinada a ser la protectora del antiguo pueblo de Dios. Inglaterra ha declarado su propósito de hacer de Palestina un «hogar» para el pueblo judío. Este propósito, tarde o temprano, había de suscitar los celos y las rivalidades de los mahometanos que se encuentran allí y que ahora se creen con mejor derecho que los israelitas a poseer la tierra donde está el sepulcro de su padre. Ellos tienen bajo su custodia aquella cueva de Macphela, donde esperan la ma-

ñana de la resurrección los restos de Abraham, Isaac y Jacob. Ellos han levantado una mezquita, el segundo o tercer lugar de los más sagrados para ellos en el mundo, en el mismo sitio que ocupaba el antiguo templo de Jerusalem. Nosotros, los cristianos, que hemos recibido «la salud que viene de los judíos» y que conocemos las grandes promesas que este pueblo ha recibido, sabemos que sus derechos son más antiguos y más sagrados que los de los mahometanos. Pero será imposible que los mahometanos lo vean así. Inglaterra tendrá delante una tarea nada fácil si quiere poner en paz a los hijos de Ismael y a los hijos de Isaac.

## «El Conde Zeppelin».

Aun los más indiferentes a las maravillas del progreso moderno, habrán seguido con interés, y aun con emoción, ese magnífico viaje que la admirable aeronave alemana ha realizado sobre el más vasto continente, de Friedrichshafen a Tokio; sobre el anchuroso Océano Pacífico, de Tokio a los Ángeles, y sobre la América del Norte, hasta completar su vuelta alrededor del mundo.

Hace cuatro siglos, la circunnavegación del mundo, llevada a cabo por Magallanes y Elcano, se hizo a costa de penalidades sin cuento y con pérdida de muchas vidas de heroicos navegantes. Hoy se ha dado la vuelta al mundo bogando, bogando por la atmósfera, no sin peligro ciertamente, puesto que en la magnitud de los riesgos que se corren estriba, en gran parte, la gloria de la hazaña; pero si con tal previsión de todas las contingencias y tal perfección en los aparatos, que el viaje puede ser para algunos una experiencia agradable y llena de atractivo. El hombre moderno navega muy alto y va muy lejos. ¡Ojalá en la esfera espiritual hiciera otro tanto!

## La religiosidad española.

Habla Luis de Zulueta en *El Sol* de los valores de España. Dice que son, ante todo, valores morales, éticos y estéticos. Dice que hay que conocerlos mejor. Y concluye:

«Cuando al hacer ese inventario ideal, abierta el arca de la tradición, aparezca en ella el relicario de nuestra religiosidad, doblemos en espíritu la rodilla. Quítarle a nuestro pueblo su fe, si fuera posible, no sería deseable. Convendría, eso sí, depurar esta íntima religiosidad española, tan austera, tan abnegada, separándola de sus degeneraciones históricas, salvándola de la intransigencia inquisitorial, de la cerrazón obstinada, de la intromisión en la política, del ansia de dominio, del lastre reaccionario y plutocrático, y haciéndola plenamente compatible con las ideas modernas, con la libertad, que es cultura del alma, y con la cultura, que es libertad de la mente».

Este es, precisamente, uno de los servicios que el pueblo evangélico español quiere, y puede, prestar a su patria.

C. A. G.

**Este número ha sido revisado por la censura.**



# JUNTA GENERAL

DE LA

## Alianza Evangélica Española.

Se celebró esta reunión el 17 de Agosto en el local de la Iglesia Metodista de la calle de Fomento, núm. 76, en el Clot, ocupando la Mesa D. Fernando Cabrera, D. Agustín Arenales, D. Adolfo Araujo, D. Ambrosio Celma, D. Enrique Lindegard y D. Julián Saco.

Abrióse la sesión con una oración por el Sr. Arenales, explicando a continuación el presidente Sr. Cabrera, los motivos de no celebrarse las Juntas generales cuando reglamentariamente corresponde, sino aprovechando las oportunidades que se presentan al reunirse en número importante evangélicos de toda España.

El secretario, D. Julián Saco, lee la Memoria de los trabajos realizados desde la última Junta, recordando, en primer término, a los miembros del Comité que en dicho período han pasado a gozar de la presencia del Señor, los Rdos. Araujo, Douglas y Caraballo.

Detalla a continuación las diferentes intervenciones realizadas por el Comité cerca de las autoridades en la defensa de los derechos de los evangélicos, haciendo especial mención del caso de Carmen Padín, cuya defensa llevó la Alianza hasta el Tribunal Supremo, y de las gestiones realizadas hasta conseguir su indulto. Alude a los viajes realizados por miembros del Comité a Portugal y otros lugares de la Península y a las visitas recibidas de miembros que forman parte del Comité Universal.

Da las gracias a cuantos se han interesado por la Alianza, y especialmente al Comité español de Buenos Aires.

La Junta aprueba unánimemente la Memoria.

A continuación, el mismo señor secretario, en ausencia del tesorero, lee las cuentas desde el año 1923, haciendo un estudio comparativo de los ingresos y gastos en dicho período, que arroja en 1.º de Enero del corriente año un saldo efectivo de 2.075,05 pesetas.

Se aprueban igualmente las cuentas por unanimidad.

Asimismo es aprobado un voto de gracias que, por la labor realizada por el Comité, propone D. Santos Molina.

D. Percy Buffard solicita se publique y distribuya la Memoria leída; que se interese de la Alianza Universal que apoye el mensaje aprobado en el Congreso de La Habana; que se recopilen e impriman cuantos preceptos legales nos afectan y cuyo conocimiento es de gran conveniencia, y que en cada caso que ocurra de tropello a los derechos de cualquier evangélico se comunique por circular a las diferentes Iglesias para que éstas puedan apoyar mediante telegramas de protesta la labor de la Alianza. Todas estas

proposiciones son aceptadas por la Asamblea.

Se acuerda que para facilitar el ingreso de nuevos miembros se envíen a los pastores boletines de adhesión para que puedan entregarlos en sus respectivas Congregaciones.

Después de otras intervenciones de menor importancia, el presidente pone la dimisión del Comité en manos de la Asamblea para que libremente designe el que ha de dirigirla hasta la próxima Junta.

D. Santos Molina propone que sea reelegido el Comité actual, nombrando tres miembros que sustituyan a los señores Araujo, Douglas y Caraballo, fallecidos.

En igual sentido se expresan otros varios asociados, y, en su consecuencia, es reelegido por unanimidad el Comité actual, nombrando, además, para formar parte del mismo, a los Rdos. Samuel Saunders, de Barcelona; Samuel Vila, de Tarrasa, y a D. Samuel Grau, de Barcelona, que integrarán con los Rdos. Arenales y Celma la Delegación Catalana de la Alianza.

Terminó la reunión con una oración.

\*\*\*

El Comité de la Alianza Evangélica Española queda, pues, constituido en la forma siguiente:

Presidente, Rdo. Fernando Cabrera.

Vicepresidentes: Rdos. Francisco Albricias y Daniel Regaliza.

Secretario, D. Julián Saco.

Secretario para el Extranjero, D. Carlos Araujo.

Tesorero, pastor Juan Fliedner.

Vocales: Rdos. Agustín Arenales, Ambrosio Celma, Enrique Lindegard, Samuel Saunders, Isaac Vega y Samuel Vila, y Sres. D. Adolfo Araujo, D. Samuel Grau y D. Tomás Rhodes.

Barcelona, 16 de Agosto de 1929.

\*\*\*

# JUNTA GENERAL

DE LA

## Unión de Escuelas Dominicales Evangélicas de España.

En la tarde del 15 de Agosto, y en la iglesia de San Pablo, de Barcelona, se reunió la Junta general de esta Unión. Abierta la sesión por el presidente de la misma, Rdo. Fernando Cabrera, después de la lectura de un pasaje del Evangelio y oración, y tras breves palabras explicando el objeto de la reunión que se celebraba, concedió la palabra al secretario, pastor D. Teodoro Fliedner, el cual hizo un detallado relato de la obra de las Escuelas Dominicales en nuestro país, haciendo resaltar la importancia de esta labor que se realiza entre los niños. Como la caja no dispone de fondos, hasta ahora, al menos, claro es que no hubo lectura de cuentas.

A continuación, la Mesa de la Unión

hizo ver la necesidad de que la nueva Mesa se constituyera con elementos que no fueran todos de Madrid, donde la afluencia de trabajo y la escasez de personas aptas para ello, hace muchas veces imposible de llevar a la práctica los mejores deseos y las más felices iniciativas. Comprendiéndolo así todos los presentes, se votó la siguiente candidatura, que desde hoy constituye la nueva Junta de la Unión de Escuelas Dominicales Evangélicas de España:

D. Ambrosio Celma, presidente.

D. Samuel H. G. Saunders, secretario.

D. José Capó, tesorero.

D. Agustín Arenales, D. Samuel Payne, D. Percy Buffard y D. Teodoro Fliedner, vocales.

La idea de constituir la mayoría de la Junta con elementos de una misma localidad, responde al convencimiento que ha dado la experiencia, de que sólo de este modo es posible realizar una labor práctica y provechosa. La expansión de las Juntas por todo el país, esteriliza todo esfuerzo. Así, reunida en Barcelona la mayoría de la Junta de la Unión de Escuelas Dominicales, y constituida con elementos muy competentes para ello, estamos seguros que hará un trabajo de mucho provecho.

Tal es nuestro deseo, y esperamos que el Señor les dará su gracia para que se convierta en realidad.

Una oración al Altísimo puso fin a la reunión.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

## Conferencia anual en Ares.

Galicia se caracteriza por sus conferencias anuales, como la despedida del Año en Marín, Junio en Santo Tomé y primer Domingo de Agosto en Ares. Este año las conferencias de Ares han tenido lugar los días 3 y 5.

En dos hermosos autos hicieron el viaje como unos 40 hermanos desde las rías bajas, aprovechando la oportunidad para difundir literatura evangélica. En Ares nos esperaban muchos hermanos para darnos la bienvenida, arribando más tarde un buen número de Coruña, Ferrol, Lugo, etc., etc.

La noche del sábado fué dedicada a oración. Buena preparación para los días siguientes.

En la mañana del Domingo un gran número de hermanos rodeaba la mesa del Señor. D. Enrique Turrall, de Marín, nos llevó al huerto de Getsemaní y allí transportados, pasamos unos momentos solemnes, oyendo al Señor orar a su Padre y viéndole privado del consuelo y simpatía que esperaba de sus discípulos. ¡Qué dolor debió causar esto al Señor! Pero Él, que los amaba, procuró disculparlos; «El espíritu está presto, mas la carne enferma». Así debemos nosotros disculpar las debilidades y flaquezas de nuestros hermanos: «Cristo viene, como en el



huerto, a buscar algo de nosotros; ¿qué hallará en ti y en mí?»

Confirmó tan edificante palabra D. Enrique Inurrigarri con una breve, pero substancial exhortación.

Por la tarde vinieron muchos interesados en el Evangelio de una nueva parroquia abierta a nuestra causa, llamada Soaserra.

Los mensajes, a diferencia de otros años que se dedicaron a los creyentes, fueron de llamamientos al arrepentimiento y confianza en el Señor para el perdón. Hablaron D. Enrique Turrall, D. Ángel Araujo, D. José Nores, D. Edmundo Woodford y D. Jorge Conde. Hubo momentos de verdadera emoción y lágrimas. En medio de nosotros estaba el Señor por Su Espíritu.

Después de un breve intervalo tuvimos la reunión fraternal. Los buenos hermanos de Ares nos obsequiaron con café y dulces y mientras los saboreábamos, y tras sorbo y sorbo, cambiamos impresiones los unos con los otros. Esto se efectuó en el pequeño jardín de la capilla. Nos hablaron D. Vicente Rodríguez de las nuevas puertas abiertas en Lugo para el Evangelio, D. Vicente García, de su trabajo de colportaje en Sevilla con motivo de la Exposición, narrándonos la conversión de un sacerdote que allí tuvo ocasión de oír. Y el Sr. Valledor, de sus experiencias en la obra del Señor como colporteur. Y finalmente, el Sr. Chappell, de Madrid, nos habló de la obra en Madrid entre los jóvenes y de un joven que tiene unos meses — *El Joven Cristiano* — revista que ha sido acogida en Galicia con simpatía.

Un paseo por la alegre villa y la entrada a la última conferencia de aquel día. Hablaron D. Cecilio Fernández, D. Jorge Dawis (hijo) y D. Enrique Inurrigarri, quien habló, como él sabe hacerlo, uniendo la sencillez a la sabiduría. Hizo un llamamiento muy sentido el Sr. Chappell, y después el resumen, D. Eduardo Turrall.

Nos estaba reservada una sorpresa para el lunes, día de despedida. El hermano Antonio Nores, en lo que llaman la catedral protestante, por ser el primer lugar donde se predicó el Evangelio, que antes sirvió de almacén o fábrica de sardina, nos dió lo mejor. Dijo lo siguiente. «Yo, cuando convidó a un amigo a comer a casa, le pongo delante lo que a mí más me gusta. Puede ser que a Él no le guste, pero a mí sí. Y voy a daros a vosotros lo que a mí más me gusta de la Palabra: La oración. Y esto era lo que más amaba el Señor Jesucristo. Tenía complacencia en estar a solas con Dios, su Padre, en oración». Un anciano de cierta iglesia dijo sobre este discurso del hermano Nores: «No son las predicaciones o sermones muy bien ordenados los de más poder. Palabras como las que oímos de nuestro hermano Nores son las que necesitamos». Añadido por mi parte un «sí» fervoroso. ¡Que Dios corone esta reunión con sus múltiples bendiciones!

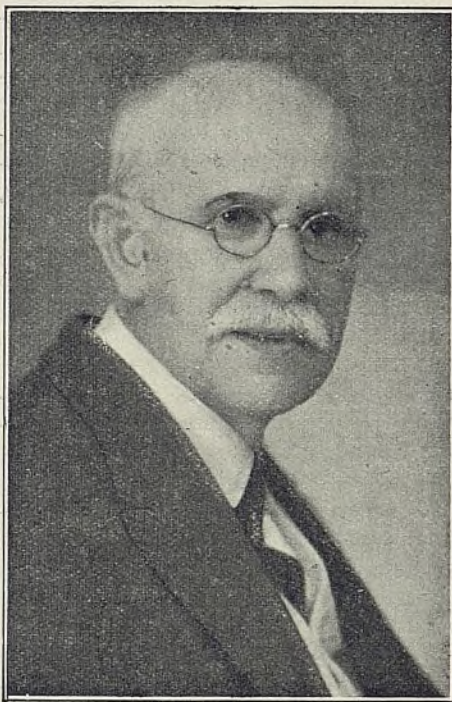
UR DE LAS NIEVES.

## Correo de América

### MONTEVIDEO

No siempre hemos de esperar a que desaparezcan los buenos amigos, los benefactores de la Humanidad, para acordarnos de sus méritos y presentarlos a la consideración pública.

Deseo referirme en esta ocasión al muy amado amigo y hermano en la fe, don Regino Galdós, que el próximo 7 de Septiembre cumple setenta y cuatro años de vida fecunda, que aunque parezca avanzada, se ve siempre preocupado, alegre, co-



D. Regino Galdós.

municativo, asistiendo puntualmente con entusiasmo juvenil a la clase de mayores de la Escuela Dominical, a los cultos y fiestas de nuestra Iglesia Metodista central. Más aún, dirigiendo hace varios años, Domingo tras Domingo, en las horas de la tarde, la Escuela y el culto en la capilla del barrio Artigas, paraje apartado montevidiano.

Como presidente del Comité Evangélico Español del Uruguay, desde su fundación, tiene toda su dirección, por más que en este año se le nombró vicepresidente para aliviarle en sus tareas.

He aquí lo que de él dice *El País Vasco*, que sale a luz en San Sebastián, en un número que dedicó al progreso de Villabona:

«Al dedicar a Villabona esta edición no hemos querido dejar de hablar de don Regino Galdós, hijo y admirador de dicho pueblo, de donde, hace más de medio siglo, salió para «las Américas».

»Muchacho despierto y listo, según nos lo decía días atrás D. Gregorio Urdapilleta — que conoció a Galdós — supo éste, fuera de su pueblo, solo frente al mundo, abrirse paso. Doctorado en Odontología,

recorrió toda la República Oriental. Fue miembro del Cuerpo médico del ejército revolucionario en 1897, en el Uruguay; fundó hospitales o escuelas en los pueblos en que residió y pudo recoger como premio, la consideración pública y títulos halagüeños.

»Una biografía de Galdós sería sumamente interesante para Villabona, pueblo en que no sólo se ha cultivado la pelota... sino también la cultura. Hoy mismo, Villabona es un pueblo abierto al mundo. Galdós contribuyó siempre al fomento de los sentimientos vascos.

»Escribió en cuantas revistas y periódicos vascongados se han publicado en ambas márgenes del Río de la Plata. Oculta su nombre bajo el pseudónimo de *El Cano*. Miembro del «Laurarak-bat», hace treinta años, y fundador de *Euskal-Erria*, de Montevideo, hace diez años con D. José M. Lizarraga de Leiza, y el director de este periódico.

»Galdós ha continuado su nombre en una nueva generación de intelectuales. Sus hijos son, en efecto, médicos, maestros, dentistas, etc. Goza en Montevideo de grandes afectos y su sueño dorado es volver a Villabona».

Dejo así presentado este buen evangélico y buen español, y por haber ocupado largo espacio en ESPAÑA EVANGÉLICA, poniendo a prueba la paciencia de los lectores, termino pidiendo al muy amable D. Regino, que me perdone esta demostración de afecto fraternal.

MANUEL PUCH

Montevideo, 15 Agosto, 1929.

**A las personas que nos han escrito manifestando no haber llegado a su poder el número del día 15, debemos recordarles que ya hicimos presente que en ese día y en la semana, no se publicaría ESPAÑA EVANGÉLICA, exponiendo las razones que nos obligaban a tal suspensión.**

### NUESTRA ESTAFETA

M. D., Alicante — Enviados a Bélgica todos los números publicados desde 1.º de Mayo hasta hoy.

J. G., Barcelona. — Se han remitido los números del Congreso, a las personas que usted indicaba. Muchas gracias por sus afectuosas palabras. No todos tenemos el privilegio de gozar de un descanso.

J. F., Copenhague. — Le decimos lo mismo en cuanto a los números que solicitaba.

F. T., Burjasot. — Remitidos los ejemplares del Congreso que solicitaba. El precio está indicado en la cubierta.

**Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA en Cuba:**

**D. JOSÉ JUNCO TASA**  
San Miguel, 126. - HABANA



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Un pueblo que sabe cumplir con su deber.

Un anciano evangélico, poco antes de morir, consigue la construcción de un cementerio civil.

El 31 del pasado Julio durmió en el Señor, después de larga y penosa enfermedad, soportada con ejemplar resignación cristiana, el anciano hermano D. Hermenegildo Martínez, en el pueblecito leonés de Palazuelo de Aslonza, hermano que por su espíritu sencillo y fe sincera supo ganar el aprecio de cuantos cristianos le conocieron y el respeto de todos los que le trataron.

Este hermano, que juntamente con su afligida esposa conoció el Evangelio en la gran República del Plata, poco antes de morir, y al ver que en el pueblo no existía cementerio civil, elevó instancia al Ayuntamiento solicitándolo. El secretario del Ayuntamiento puso en conocimiento del pueblo este deseo como una de las «cosas del Sr. Hermenegildo». Inmediatamente, por suscripción voluntaria y prestación personal entre los vecinos, se construyó el cementerio, a pesar de tratarse de un pueblo de sólo unos 160 habitantes. Lo que demuestra cuánto mejor es el pueblo español que sus atrasados directores.

Nuestro citado hermano se solazó mucho al saberlo, pues pensaba (y así fué) que él había de estrenar el cementerio. Las palabras del Apóstol: «Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia», se cumplían en él, así como el deseo de honrar al Señor tanto en muerte como en vida.

El sepelio, el primer sepelio evangélico que tuvo lugar en aquella comarca, constituyó una imponente manifestación de simpatía, a pesar de hallarse el pueblo en plena recolección. Tanto en la casa como en el cementerio, el público escuchó con religiosa atención los discursos necrológicos que se pronunciaron y recibió de manos de los creyentes los tratados y porciones bíblicas que se repartieron.

Claro está que no podía faltar la nota discordante, fruto de la secular educación de intransigencia que Roma ha suministrado a nuestro pueblo. De darla se encargó cierto fanático que, mientras duraron los cultos fúnebres en la casa y en el cementerio, se hartó de gritar y bailar como un bárbaro, insultando a los evangélicos. Como es natural, este proceder mereció la general repulsa y el apercibimiento del alcalde pedáneo, y no faltó quien dijo a los evangélicos que si no denunciaban el hecho, ellos se encargarían de hacerlo. Pero los evangélicos los disuadieron, haciéndoles ver que es más cristiano perdonar al ofensor.

¡Ojalá que la actitud de este pueblecito cunda, para que vaya desapareciendo la leyenda negra, o por lo menos no sigamos en estos tiempos dando motivos para que perdure!

¡Que la semilla sembrada, el precioso Evangelio de Cristo, lleve frutos de vida eterna para esta mi amada comarca, y que el Señor continúe consolando y cuidando de la viuda del finado, nuestra amada hermana! — *Chinela y Cazalla.*



## En un pueblecito portugués.

Un ministro evangélico en peligro.

No obstante la libertad de cultos consignada en las leyes de la vecina República portuguesa, aún continúa en el corazón de muchos entronizada la más ciega intolerancia religiosa. He aquí lo que dice el diario de Oporto *O Primeiro de Janeiro* en uno de los números del pasado mes:

«Fiaes es una feligresía de Vila de Feira, que tiene dos iglesias con dos curas, siendo uno de ellos el Rdo. Abel Alves de Pinho. Existe actualmente en aquella feligresía un individuo que está paralítico, el cual profesa la religión protestante. Anteayer llamó para que lo visitara al Sr. Ferreira Fiandor, presbítero evangélico y profesor de la escuela de Torne, en Gaia, el cual se dirigió allí en automóvil, acompañado de uno de sus amigos.

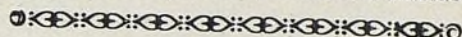
»Sucedió entonces que poco después de entrar en casa del impedido comenzaron las campanas a tocar a rebato, y en seguida el populacho, con el cura Pinho al frente, arremetió contra el Sr. Fiandor, dando grandes gritos e insultándole, porque iba allí en misión anticatólica. A su presencia de espíritu le valió el no ser linchado. Por dos veces habló al pueblo, consiguiendo serenarle hasta cierto punto, mas no evitando por eso que al marcharse le fueran arrojadas piedras por instigación del mismo cura Pinho, una de las cuales hirió en la espalda al amigo del Sr. Fiandor.

»Contra esta vergonzosa salvajada, que merece inmediato castigo, se quejó el señor Fiandor, enviando a Lisboa el siguiente telegrama:

»Excmo. Sr. Ministro del Interior, Lisboa. Visita creyente evangélico de la feligresía Fiaes, Vila Freira, padre Abel Alves de Pinho, instigando al pueblo y a su frente, campanas a rebato levantó gran motin, apedreamientos e insultos, en que el padre más se evidenció. Milagrosamente escapamos contra voluntad del padre. Confiando rectitud V. E. por providencias nombre justicia, ley y libertad religiosa para prestigio República y Gobierno. (Rubricado.) *Ferreira Fiandor*, presbítero evangélico, Torne, Gaia.»

Lamentamos el percance ocurrido al

Sr. Fiandor. Lo de ahora, como lo sucedido no ha mucho al Sr. Moreira en Oliveira de Azemeis, no son más que los estertores de la agonía de un clericalismo que imperó algún tiempo en el país vecino y que se revuelve furioso contra la luz evangélica que disipa las tinieblas romanistas.



## NOTAS BREVES

— Felicitamos a nuestro querido amigo y colaborador D. Audelino González Villa, y a su señora, por el nacimiento de su segundo hijo, que llevará el nombre de Ernesto.

— Se nos ruega comunicar a nuestro lectores que el próximo 7 de Septiembre, a las once y media de la mañana, tendrá lugar, Dios mediante, en el Juzgado del Hospital, de esta Corte, Magdalena, 22, el matrimonio civil de D. Eduardo Otero con la Srta. Luz Aranda. A continuación recibirán los novios la bendición religiosa en la iglesia de Jesús, Calatrava, 27.

— En Villaescusa, provincia de Zamora, ha dormido en el Señor, el 13 del pasado mes, el hermano D. Isidro Miguel Sánchez, miembro de la «Iglesia del Espíritu Santo» de dicha localidad. El sepelio tuvo lugar el día siguiente en el Cementerio Civil. Que Dios derrame sus consuelos sobre sus afligidos hijos.

— Hemos tenido el gusto de saludar en Barcelona y Madrid a D. Carlos Thomson, representante del movimiento titulado «Reconciliación», de carácter pacifista. Esta organización es una de las varias fuerzas que trabajan por desterrar del mundo el azote de la guerra.

— En Cartagena han solemnizado en la Iglesia Evangélica su matrimonio civil D. Antonio Pérez Martínez y la señorita Carmen Fernández Martínez. Dirigió la ceremonia su pastor, el Rdo. José Crespo. Los nuevos esposos fijan su residencia en Valencia, donde el Sr. Pérez Martínez es muy estimado por el elemento joven, como secretario de la Unión Cristiana. Les deseamos muchas felicidades.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID

APARTADO 4024

### Precios de suscripción:

Un año . . . . .	8 pesetas
Seis meses . . . . .	4 »
Extrajero: Un año . . . . .	15 »
» Seis meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	2 dólares
» Seis meses . . . . .	1 dólar

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.  
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

TELÉFONO 33.590



## Esfuerzo Cristiano.

Lo que engrandece una nación.

Dom., 15 de Septiembre. Deut., 8, 1-14, 17 y 18.

### Lecturas diarias.

Lunes . .	Hombres con ideales.	1.º Sam., 12, 1-5.
Martes . .	Tierra fructífera . . .	Ex., 3, 8-17.
Miércoles	Justicia . . . . .	Prov., 14, 34.
Jueves . .	Nuestra actitud con los extranjeros. . .	Ex., 22, 21-23.
Viernes . .	Aplicación de los principios bíblicos. . .	Jos., 1, 8.
Sábado . .	Respeto a la ley . . .	Rom., 13, 1-8.

### Sugestiones.

Consideremos cuáles fueron los orígenes de nuestra nacionalidad; busquemos qué cimientos morales y espirituales pusieron los primitivos habitantes en el comienzo de nuestra historia, y allí encontraremos el germen de todas nuestras miserias y de todas nuestras luchas por la libertad y la democracia. Todos los países están llamados a ser grandes y prósperos, debido a sus incalculables recursos naturales; pero para eso es indispensable que busquemos la concordia, la justicia y la laboriosidad. Dios nos ha dado los medios para hacer de nuestro país una gran nación. Construyámosla. La falta de una clara visión de Dios y de su Palabra fueron causa de que se dejara a algunos pueblos, en la antigüedad, una pobre herencia en ideales políticos y sociales.

### Ilustraciones.

Los ideales de justicia ayudarán a la formación de naciones respetables y respetadas. Nuestro progreso espiritual debe empezar por el reconocimiento de nuestros propios defectos como pueblo.

Una inmigración constructiva y sana contribuye a la grandeza de una nación. Los pueblos más poderosos son los que han protegido la inmigración. Necesitamos de la cooperación, capacidad y laboriosidad de otros pueblos, dentro de nuestras leyes.

Debemos considerar cuáles son los principios básicos de los pueblos civilizados. ¿Descansan en la intolerancia, la opresión, el rechazo de Cristo y de su mensaje; o en la libertad, la tolerancia y aceptación de los principios cristianos? Cristo es el reformador más poderoso del mundo.

### Temas para pensar.

¿Qué cosas estorban el progreso de nuestro país? ¿Cómo ayudar al mejoramiento de nuestra nación? ¿Qué es lo que más necesita nuestra Patria?

### Pensamientos.

El gobierno de cualquier país nunca va delante de la religión de ese país. Nuestro gobierno descansa sobre la religión. Y es de esa fuente de donde mana nuestra reverencia, hacia la verdad y la justicia, hacia la igualdad y la libertad, hacia los derechos del hombre. — Coolidge.

Un patriota en cuyo corazón arden los sentimientos engendrados por el Evangelio de Cristo, tiene conciencia de los

valores más altos, por los cuales hay que trabajar para levantar la nacionalidad. V. Mendoza.

Cuando la Patria es infeliz, todos sus ciudadanos son culpables. — Anón.

## Sociedades infantiles.

María.

Dom., 15 de Septiembre. Ex., 2, 5-10.

En esta ocasión tratamos de María, la hermana de Moisés, que, como éste, abundaba en virtudes, aunque no careciese de imperfecciones como todo ser humano. Explíquese cómo vigiló la cuna de Moisés en el Nilo y cómo buscó nodriza para el niño por mandato de la hija de Faraón. Hágase notar la falta que cometió en el desierto y cómo fué castigada.

## PÁGINAS RELIGIOSAS

por el Dr. A. PEREIRA

El autor, muy estimado pastor evangélico cubano, se ha propuesto, como dice en su introducción, «estimular la fe» de sus lectores. En veinticinco capítulos breves, concisos, chispeantes, trata asuntos tan interesantes como éstos:

Indiferentismo religioso.

El premio gordo.

La fe todo lo vence.

Males que son bendiciones.

Cómo comprendía Pablo la religión.

A mal tiempo, buena cara.

Y otros no menos prácticos y provechosos.

Un tomo de 116 páginas:  
precio, 1,50 ptas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID  
Teléfono 17.933

## ¿QUIEN ES EL CRISTO?

Reflexiones filosóficas sobre la vida y hechos de Jesucristo,

por Horacio Bushnell.

Un gran argumento, magistralmente desarrollado, en prueba de la divinidad de Jesucristo.

Un tomo de 96 páginas, en tela,  
2 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID  
Teléfono 17.933.

## Escuela Dominical

Enseñando la Ley de Dios.

15 de Septiembre.

Neh., 8, 1-12.

TEXTO AUREO: *El principio de tus palabras alumbra.* — Sal. 119, 130.

Los muros de Jerusalem estaban ya reedificados, y la ciudad podía reposar más tranquila. Pero un pueblo necesita algo más que murallas. Necesita ideales; sobre todo, ideales religiosos; necesita instrucción en aquellas verdades que Dios ha revelado.

Aquella escuela bíblica, compuesta de hombres y mujeres, de jóvenes y de viejos, de ricos y de pobres, que se juntó al aire libre en una de las plazas de Jerusalem, el mes séptimo (es decir, allá por Septiembre, poco después de terminadas las murallas), era una escuela modelo en muchos sentidos.

Los escolares eran atentos (v. 3.º), y tenían un vivo interés en la enseñanza que recibían. El maestro principal, Esdras, era un hombre convencido del inmenso valor que la Ley de Dios tenía para sus oyentes; pocos maestros habrá habido tan compenetrados con su tema.

El estudio de la Biblia fué precedido de alabanzas y oración (v. 6.º), en la cual el pueblo tomó parte de una manera reverente.

Los maestros *ponían el sentido*, de modo que todos entendiesen la lectura. Dios trata a los hombres como a seres inteligentes, y su palabra tiene por objeto «hacer sabio al pequeño».

En lo que no podríamos imitar a aquella escuela es en la longitud de sus horas de estudio, «desde el alba hasta el medio día»; los tiempos eran diferentes; la vida más sencilla; las oportunidades de aprender, mucho más escasas, y, por lo tanto, se estimaban y se aprovechaban más. Muy pocos de aquellos oyentes tenían en su casa un rollo de la Ley; nosotros tenemos nuestra Biblia, y todos los días podemos aprender un poco más de ella.

El primer efecto de la enseñanza fué tristeza. La Ley de Dios convierte el alma, y esta conversión no se realiza sin un verdadero dolor de haber ofendido a Dios, y de haber desobedecido sus Mandamientos puros y rectos.

Pero éste no debía ser el resultado final de aquella lectura bíblica. Dios nos alliga para alegrarnos después. Dios ve con agrado las lágrimas de arrepentimiento; pero se complace aún más en la alegría que su perdón amplio y generoso produce.

«El gozo del Señor es vuestra fortaleza.» El gozo de saber que Dios nos perdona, nos ama y nos acompaña; el gozo de vivir en armonía con Él, haciendo su voluntad y colaborando en sus planes; «el gozo de amar y ser amados por Dios», es un manantial constante de energía espiritual, de vigor en la lucha contra el pecado y el mal.

ALFONSO FOTOGRAFO  
TELÉFONO 25-69  
FUENCARRAL, MADRID

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA.  
CERVANTES, 28, MADRID